

Marzo 27-V-73

(pág. editorial)

Campana

Juvenil

Libertaria

La Federación de Estudiantes de la Universidad Católica de Chile (FEUC) está empeñada en la derogación del decreto sobre democratización de la enseñanza, el cual constituye una forma de implementación de la Escuela Nacional Unificada.

Con tal propósito, el organismo estudiantil promovió una concurrida marcha de protesta por el centro de la capital, sus dirigentes máximos se entrevistaron con el Ministro de Educación para darle a conocer sus planteamientos y, en general, han llevado a cabo distintas tareas de clarificación doctrinaria y jurídica acerca de la ENU.

Los estudiantes de la Universidad Católica que reconocen filas en el gremialismo o en otros cauces de opinión democráticos, en forma alerta reaccionan contra un cuerpo legal que significa la estructuración de un sistema docente de inspiración totalitaria. Rechazada la ENU con energía por los sectores mayoritarios de la comunidad escolar de Chile, el Gobierno de la Unidad Popular puso énfasis en cimentar la forma como aquella operaría. Los Consejos Educativos a todo nivel significan, a no dudarlo, que la Escuela Nacional Unificada contará desde la partida con instrumentos útiles de sustentación de norte a sur del país.

La conciencia que el decreto democratizador de la enseñanza representa un avance oficialista movió a la FEUC a exigir su derogación. Personeros del Ejecutivo vienen declarando en las últimas semanas que se consideraría la opinión de los discrepantes del proyecto. El propio Ministro de Educación se esfuerza por hacer creer que la reforma patrocinada por la Secretaría de Estado a su cargo reviste carácter inofensivo. Ciertamente, los hechos prueban lo contrario y restan validez a apreciaciones engañosas sobre la materia. En esa misma línea de conducta el Ejecutivo se resiste a derogar un decreto cuya mera vigencia no puede ser mirada con pasividad por estudiantes, padres y profesores.

Diversas agrupaciones de los estamentos en que se divide la comunidad escolar del país reclaman análogo objetivo, pero todos se encuentran con la terca resistencia oficialista a pacificar el explosivo ambiente educacional que existe entre nosotros.

La no derogación del aludido decreto entraña que el Gobierno aspira a imponer como sea sus puntos de vista. Los grupos marxistas no se resignan a privarse de un valioso elemento para lograr el control ideológico de la enseñanza, sobre todo después que la Contraloría General de la República le dio curso favorable, contrastando tal actitud con otra opuesta adoptada tiempo antes.

El gremialismo universitario añade la campaña docente en que está comprometido a otras de índole igualmente libertaria desarrolladas en otras circunstancias. La defensa de la libertad de crítica en los claustros en ciertos períodos de la reforma, el amparo a la libertad de expresión amenazada por la Unidad Popular en múltiples formas, la solidaridad efectiva con quienes vieron atropellados sus derechos sindicales durante el paro de octubre de 1972 y ahora el apoyo a la enseñanza media que se aspira por el oficialismo a desbaratar con el pretexto de la democratización, son hitos significativos en la trayectoria libertaria de la FEUC.